



Comenzó la reunión con las palabras de salutación e introducción del programa por parte del profesor Juan Cayón, secretario general del Consejo Felipe II, siguiendo la ponencia inaugural del profesor de Udine Danilo Castellano, director del Centro de Estudios Políticos del Consejo Felipe II, quien presentó una magnífica panorámica de la cuestión del orden, del orden natural y del orden católico, que es universal y se opone al contra-orden que la globalización y el mundialismo quieren imponer. Sabia lección de filosofía con ribetes de teología, sobre todo en su proyección política. La segunda sesión fue presidida por el profesor José Miguel Gamba, de la Universidad Complutense, y presidente del Círculo Antonio Molle Lazo, y en ella el profesor Felipe Widow, de la Universidad Católica de Chile, planteó el contraste entre la ética universal y la ética global. Subrayó cómo la ética supone la inteligibilidad del bien, que personalismo y modernismo niegan desde distintos ángulos, constituyendo las bases de la falsa ética global de nuestros días.

Tras las dos primeras ponencias, el profesor neoyorquino John Rao, presidente del Roman Forum, en su conferencia presidida por la profesora Mariolina Spadaro, de la Universidad de Nápoles, examinó los presupuestos del irenismo jurídico en que se resuelve la ideología y el lenguaje de los derechos humanos. Miguel Ayuso, director científico del Consejo Felipe II, examinó por su parte —en la conferencia que presidió el profesor José Díaz Nieva— cómo el orden global se basa en la destrucción del orden natural de las comunidades humanas, apuntando los problemas que presentan términos como nación, patria, Estado o bloques territoriales. Juan Manuel Rozas, ilustre abogado, presidió la sesión en que intervino Bernard Dumont, director de la revista *Catholica*, continuando la temática político-jurídica con el asunto de la democracia global como proyecto de irenismo político. Finalmente, el profesor barcelonés Javier Barrycoa, bajo la presidencia del economista Antonio de Mendoza, repasó el núcleo económico-financiero de la globalización, que es el ámbito primariamente más visible, pero que está interconectado con los demás.

José Antonio Ullate, en su discurso de clausura, presidido por José de Armas, recordó la potencialidad de la tradición hispánica,

